

**Año de 1865.—Levantamiento de Yaquis, Mayos y Opatas por la intervención francesa.—Derrota y muerte del General Antonio Rosales por Almada y Tánori.**

A consecuencia de la derrota del General Pesqueira por los franceses y que tuvo lugar en la Pasión, el 22 de Mayo de 1865, se levantaron por muchas partes de Sonora fuerzas enemigas. El río Yaqui se insurreccionó encabezado por el Jefe de la tribu José María Barquín; otro tanto hizo el Mayo, y aparecieron además grandes partidas en el Distrito de Alamos, en Moctezuma, Altar y Sahuaripa. Además, los Opatas y Pimas se levantaron con Refugio Tánori. Todos estos proclamaron el Imperio.

El 13 de Julio de 1865, Tánori, Terán y Barrios, con más de 1,500 hombres entre los cuales iban, Opatas, Pimas y algunos Yaquis, atacaron Ures, que no pudieron tomar; pero el Gobernador Pesqueira, que la defendió tuvo que abandonar la plaza, dispersándose sus fuerzas en el lugar llamado el Molinete cerca de la Ciudad.

El General Don Antonio Rosales fué invitado en el mes de Julio del mismo año de 1865 por la autoridad política de Alamos, para que fuese á tomar parte en la campaña, pues aquella Ciudad se hallaba amagada por una columna francesa, que estaba en las orillas de los ríos Yaqui y Mayo sublevando á los indios en favor del Imperio. En consecuencia, el vencedor de San Pedro, se movió el 2 de Agosto del pueblo de Sinaloa, al frente de 500 hombres, poniendo de esta manera término al serio conflicto que había surgido entre dicho Jefe y el Gobernador Rubí. La fuerza de Rosales tuvo en su marcha, que fué muy forzada, bajas de consideración. Al acantonarse en Alamos, se supo que por Santa Cruz de Mayo habían desembarcado 300 franceses; y al observar días después que los imperiales habían minado profundamente la moral de su tropa, el General en Jefe ordenó una súbita marcha para cerciorarse de los elementos con que contaba. Esto dió por resultado que en la primera jornada se desbandara el Batallón "Alamos" con toda su oficialidad, quedando sólo algunos reclutas que se incorporaron en el "Mixto." Rosales dispuso entonces que se continuara la marcha hasta Choix; allí permaneció cuatro días, durante los cuales varios jefes y oficiales se separaron sin licencia. De Choix prosiguió el movimiento hasta el Fuerte en busca de recursos; pero no habiéndolos encontrado, retrocedió á Alamos á donde llegó el 23 de Septiembre. Dos horas después de haber tomado cuarteles, aquella pequeña fuerza, fué sorprendida por 2,000 infantes al mando de los imperialistas Almada y Tánori. En tal conflicto, el "Mixto," que sólo se componía de 210 hombres, acaudillado por el intrépido Rosales, fué el único que á pié firme y á pecho descubierto resistió el empuje del enemigo, pues las demás tropas en número de 100, se dispersaron. El general Rosales, resistió algunas horas, pero fué muerto, asimismo que el Coronel Molina, el Teniente Coronel González y más de 80 hombres entre oficiales y soldados. Se dijo entonces que el General Rosales murió á manos de un jefecillo del río Mayo apellidado Vizcayno que no le sobrevivió mucho tiempo.

**Año de 1866.—Sigue la guerra de Intervención.—Los Opatas de Tánori, los Yaquis y Mayos continúan en guerra.—Diversos combates.—Se retiran los franceses de Sonora.—Fusilamiento de Tánori.**

El 7 de Enero de 1866, el General Martínez atacó á Almada y Tánori que ocupaban Alamos con más de 1,000 hombres, la mayor parte de Yaquis y Mayos, habiéndolos derrotado y haciéndoles gradísimo número de muertos y heridos; ocupó en seguida la población, donde encontró mucho armamento y pertrechos de guerra. El General Martínez tuvo 50 hombres muertos y 70 heridos.

Ocupado Alamos, el General Martínez destacó sobre el Mayo al Coronel Alcántara quien derrotó á los indios en varios encuentros, y el 14 de Enero, el Coronel Ascensión Correa derrotó en Nuri á otro grupo de indios.

En cambio de estos triunfos, el Coronel García Morales fué batido por Tánori, el 3 de Enero.

En Abril, el General Martínez, con una parte de sus fuerzas, marchó sobre el interior del Estado, dejando una guarnición en Alamos con el Comandante Don Lorenzo Torres. En la mañana del 4 de Mayo del mismo año de 1866, atacó y derrotó en Hermosillo al Jefe imperialista Almada, que ocupaba la plaza con 400 hombres. El triunfo fué completo y el General Martínez se apoderó de gran cantidad de armas y municiones del enemigo.

Aun no se acababa de reconocer el campo, cuando el General Martínez supo por los exploradores que tenía sobre el camino de Ures, que algunas fuerzas enemigas marchaban sobre Hermosillo en auxilio de la plaza, y á las tres de la tarde un piquete de caballería se tiroteaba á orillas de la Ciudad con la descubierta del enemigo, cuyas fuerzas constaban de ochocientos hombres. A un kilómetro de distancia de la población se empeñó el combate con gran ardor por ambas partes. Las fuerzas enemigas estaban mandadas por Lamberg, Tánori y Vásquez, y lograron derrotar á Martínez, quien se retiró á San Marcial con los destrozados restos de su brigada.

A principios de Junio, los Generales Martínez y Pesqueira destacaron sobre Lamberg y Tánori al Coronel Alcántara con 500 hombres, para impedir que aquellos se unieran con los imperialistas de Hermosillo. Los alcanzó en el Chino Gordo, en cuyo lugar se empeñó el combate, en el que fué derrotado Alcántara.

El día 4 de Septiembre el General Martínez que había estado concentrando y preparado sus fuerzas, derrotó en Guadalupe á los imperialistas y tomó al día siguiente Ures, cuyos hechos fueron el golpe de gracia para la Intervención en Sonora, pues Almada había sido derrotado en Alamos el 2 del mismo Septiembre por el Coronel Palacios.

Habiéndose embarcado los franceses el 13 de Septiembre del referido año de 1866, abandonando Guaymas, adonde se habían concentrado, el General Martínez acupó el puerto el 15.

Don José María T. Almada, después de la derrota que sufrió en Alamos por el Coronel Palacios, se retiró por el río Mayo, penetró al Yaqui y se embarcó en una pequeña lancha en el Médano, con Tánori, con algunos cabezillas indios y con otros comprometidos que se habían refugiado en aquel río y se dirigieron á la Baja California. El General Martínez organizó una expedición por mar á las órdenes del Coronel Don Próspero Salazar Bustamante y Lorenzo Avilez, y mandó perseguir á los fugitivos. Fueron éstos alcanzados

en medio del Golfo, en donde se dió muerte á Almada. Los demás se condujeron á Guaymas, y el 25 de Septiembre en número de 18 prisioneros entre los que se encontraba el famoso ópata Tánori, fueron pasados por las armas.

Los indios Yaquis y Mayos continuaron en actitud hostil y el Gobierno se preparaba á marchar sobre ellos, cuando en Octubre de 1866 los primeros solicitaron que les fuera enviado al río al C. Ramón Talamante, ofreciendo deponer las armas ante él y acojerse al indulto que se les otorgara. Pesqueira confió en aquellas manifestaciones, y el Sr. Talamante, con una escolta marchó al Yaquí. Los indios cometieron una traición infame y lo asesinaron vilmente en el Médano con 18 más de sus compañeros, casi todos los que formaban la expedición.

El General García Morales abrió entonces la campaña sobre el río, hasta que á fines de Noviembre los sublevados solicitaron la paz, y se les concedió el indulto.

El 25 de Diciembre el Prefecto de Alamos Don Quirino Corbalá recibió de los Mayos, en el pueblo de Quirimpo, la sumisión al Gobierno.



### Epoca de 1867 á 1902.

#### Años de 1867 y 1868.—Continúan sublevados los Yaquis y Mayos.—Campañas sobre ellos.—Inundaciones en el río Mayo.

La eterna plaga del Estado de Sonora, que son las tribus indígenas, no daban un sólo momento de reposo. Además de las incursiones de los Apaches, los Yaquis y Mayos continuaban sus alzamientos periódicos; y los Yaquis desde el mes de Junio de 1867 se insurreccionaron, no obstante las protestas de adhesión que acababan de hacer. El día 1º de Julio, el Prefecto de Guaymas, Coronel Próspero Salazar Bustamante, se embarcó rumbo al Yaquí con algunas fuerzas voluntarias de Guardia Nacional que reunió en aquel puerto; pero aunque los indios, siguiendo su vieja costumbre, aparentaron someterse y pacificarse, á fines del mismo año de 67 comenzaron á dar muestras de un nuevo levantamiento. Los Mayos se habían declarado en abierta rebelión y el Prefecto de Alamos, Don José S. Prado, se vió en la necesidad de abrirles campaña.

El alzamiento de estas dos tribus, tomó desde fines de 1867 un carácter bastante serio: los rebeldes mataron en Bácum al Comandante Militar, que el Gobierno les había nombrado para mantenerlos quietos; los Yaquis penetraron al río Mayo en Diciembre, atacaron y pasaron á cuchillo á una guarnición que había en Santa Cruz, asesinando al jefecillo indígena Matías, y á otros 14 de su raza que con él pretendieron oponerse, y en seguida cayeron sobre los pueblos de Echojoa y San Pedro. Para resistir aquella insurrección el Comandante de Guardia Nacional Don Alejo Toledo, reunió fuerzas en Navojoa, y poco después el Prefecto de Alamos Don José S. Prado, con tropas que organizó á toda prisa, marchó al Mayo contra los sublevados.

El Gobernador Pesqueira, para atender á la campaña que resolvió abrir sobre aquellas tribus, se situó en Guaymas, y de allí destacó sobre el Yaquí al Coronel Salazar Bustamante con 300 hombres de aquel puerto, 200 de Hermosillo, y cuatro cañones. El Prefecto Prado operaba por el Mayo con 400 hombres, y en San Marcial y Buenavista se situaron otras pequeñas fuerzas en observación de los insurrectos. El Coronel Salazar Bustamante se estableció en el Médano, cerca de la desembocadura del río, desde donde mandaba fuerzas á expedicionar sobre los indios. Entre éstos existía un Jefe llamado Dionisio Salazar, que lejos de tomar parte en la revolución, había pertenecido fiel al Gobierno, tanto que con algunas fuerzas indígenas que había reunido, luchaba sin descanso en el centro del río contra los sublevados.

Entre tanto, el Prefecto Prado había dominado á los Mayos, obligándolos á someterse, y con la columna de su mando marchó sobre el Yaquí, derrotando el 8 de Enero de 1868 á los insurrectos en San José, y el día 10 en Bácum. El 13 se incorporó en el Médano con el Coronel Bustamante.

Las operaciones de esta campaña eran dirigidas desde Guaymas, por el Comandante Militar, General García Morales, quien dispuso que las fuerzas de Alamos regresaran á aquel Distrito, por considerar que hacían más falta allí, para conservar la tranquilidad del Mayo. Así era, en efecto, pues los indios de aquel río no tardaron en levantarse de nuevo, apareciendo en el mismo Enero grandes grupos de ellos en actitud hostil en los pueblos de Santa Cruz,